

Mihai EN CHESCU
(Universidad de Bucarest)

Inestabilidad léxica en el paradigma románico del ser humano – un enfoque diacrónico

Abstract: (Lexical instability in the romance paradigm of human being – a diachronic approach). In this study we will see the destiny of the Latin paradigm *homo-vir-mulier* in five romance languages (Romanian, Italian, French, Spanish and Portuguese). Although the signifier *homo* is panromance, its signifier has changed a lot in the romance languages, where we register a generic signified very reduced as occurrence and only found in certain contexts (with some supplementary differences for Romanian). As for the specific terms, the signifier *vir* has completely disappeared, while *homo* has occupied its place, without abandoning completely its hyperonymic position, invaded by lat. *persona*. In Romanian, Spanish and Portuguese, there is a specific term besides the heir of *homo*, but with important differences between the three languages. There have been a lot of changes concerning the signifier *mulier* in the course of the history. At first panromance, the term is part of the triadic structure nowadays only in Spanish and Portuguese, while the other languages use other terms, each one with its own history. This study aims not only an onomasiological approach (What has happened with the signifiers *homo-vir-mulier*, if they survived?), but also a semasiological one (What forms we use nowadays for the three spots of the initial triadic structure? ¿The paradigm has managed to attract some other terms that initially weren't part of this structure?)

Keywords: Lexical instability, *homo-vir-mulier*, generic, specific, romances languages

Resumen: En este estudio se intentará ver la suerte del paradigma latino *homo-vir-mulier* en 5 lenguas romances (rumano, italiano, francés, español y portugués). Aunque el significante *homo* es panrománico, su significado ha cambiado notablemente en las lenguas romances, donde registramos un significado genérico reducido numéricamente y restringido a ciertos contextos (con ciertas matizaciones suplementarias para el rumano). En el caso de los términos específicos, el significante *vir* ha desaparecido por completo y en su lugar ha pasado *homo*, sin abandonar por completo su posición hiperonímica, invadida a su vez por el lat. *persona*. En rumano, español y portugués hay un término específico al lado del heredero de *homo*, pero con notables diferencias de uso entre las tres lenguas. Por lo que se refiere al significante *mulier*, ha habido muchos cambios a lo largo de la historia. Inicialmente, panrománico solo queda como término de la triada en español y portugués, mientras que las demás lenguas han recurrido a diversos otros términos, cada uno con su historia propia. Este estudio se propone tanto un enfoque onomasiológico (¿Qué ha ocurrido con los significantes *homo-vir-mulier*, si es que han sobrevivido?) como semasiológico (¿Qué formas ocupan hoy en día los tres lugares de la estructura triádica inicial? ¿El paradigma ha atraído otros términos que inicialmente no formaban parte de la estructura?).

Palabras clave: inestabilidad léxica, *homo-vir-mulier*, genérico, específico, lenguas romances

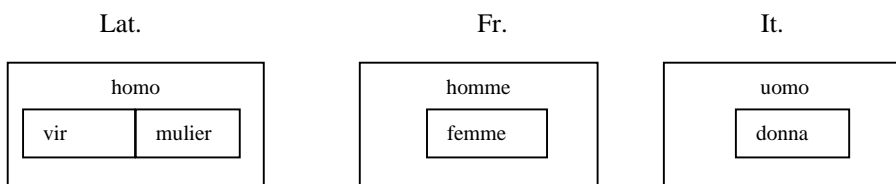
0. Introducción

En este estudio se intentará ver la suerte del paradigma latino *homo-vir-mulier* en 5 lenguas romances (rumano, italiano, francés, español y portugués). Este estudio se propone tanto un enfoque onomasiológico (¿Qué ha ocurrido con los significantes *homo-vir-mulier*, si es que han sobrevivido?) como semasiológico (¿Qué formas ocupan hoy en día los tres lugares de la estructura triádica inicial? ¿El paradigma ha atraído otros términos que inicialmente no formaban parte de la estructura?).

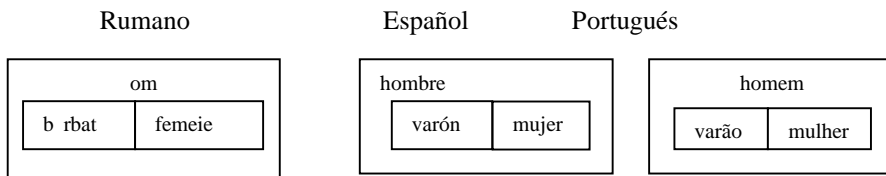
El punto de partida lo ha constituido una breve observación de Coseriu (1964/1977:70-71), donde se indica que este paradigma se ha conservado, a veces con

significantes nuevos, pero guardando la estructura semántica latina, tal cual en rumano, español y portugués.

El término no marcado de una oposición «compleja» (es decir, de varios términos) puede eliminar a uno de los términos marcados, como en el caso de cambio de la oposición latina *homo // vir / femina* en francés e italiano. En este caso, el rumano, el español y el portugués han conservado (o han reconstituido) la estructura semántica del latín, aunque con diferencias en la norma y, en parte, con nuevos significantes: rum. *om // b rbat / femeie*; esp. *hombre // varón / mujer*; port. *homem // varão / mulher*. En francés e italiano, en cambio, el término no marcado «homo» ha eliminado el término marcado «vir», de suerte que significa tanto «hombre (en general)» como «hombre (por oposición a mujer)», lo que se puede esquematizar de la manera siguiente:



Coseriu no ofrece un esquema para el rumano, español o portugués, pero al decir que las tres lenguas heredan la estructura semántica latina, podemos imaginar los siguientes esquemas:



Según el esquema propuesto por Coseriu, este paradigma sería compuesto por un término superordinado, esp. *hombre* y rum. *om*, respectivamente, y dos términos subordinados, esp. *varón* opuesto a *mujer* y rum. *b rbat* opuesto a *femeie*, respectivamente.

Coseriu habla de una relación entre *homo*, *vir* y *femina*. A diferencia de Coseriu, nosotros consideramos que el antónimo de *vir* es *mulier*, y no *femina*, puesto que este ‘último término se halla en oposición con *mas*(más tardemasculus¹). Tanto *mas* como *femina* se podían emplear para referirse tanto a seres humanos, como a animales, lo que no ocurre con *vir* y *mulier*, usados exclusivamente para remitir a seres humanos:

Incertus infans... masculus an femina esset; T.- L., 31, 12, 9
Agnus mas idemque femina; T.-L., 28, 11, 3.(DELL)

¹*Mas* es reemplazado por un derivado más tardío, *masculus* (cf. DELL).

No por último, queríamos subrayar que, según un análisis pormenorizado anterior (cf. En chescu 2012), los paradigmas rumano y español han atraído otro término para ocupar la posición hiperonímica. Se trata del esp. *persona* y del rum. *persoan*, que se integrarán en los análisis detallados que vienen a continuación. Dados su semejanza formal, su origen común y su significado parecido, incluiremos en el análisis de sus respectivos paradigmas, también a las formas paralelas en los demás idiomas, a saber, el it. *persona*, el fr. *personne* y el port. *pessoa*.

1. Enfoque onomasiológico

Intentaremos contestar en este apartado a la pregunta sobre la suerte de los significantes *homo-vir-mulier* en las lenguas romances. También indicaremos el origen de algunas formas nuevas integradas en los paradigmas.

Cabe notar que los significantes *homo* y *mulier* son panrománicos y se han heredado en todas las variedades románicas (cf. REW). Es de esperar, por consiguiente, encontrar algún descendiente de estas formas en todas las lenguas, no necesariamente con el mismo significado. Por otro lado, no queda ningún rastro de *vir*, habiendo desaparecido este muy temprano en la historia del latín (cf. DELL).

Encontraremos algún continuador del lat. *persona* en todos los idiomas considerados, pero con diferencias entre el período de incorporación al idioma e incluso con respecto al modo de penetración a la lengua. Su significado en latín era ‘máscara de teatro’ y, más tarde, ha pasado a significar “rôle attribué à ce masque, caractère, personnage” (cf. DELL).

1.1. Rumano

El heredero del lat. *homo* es el rum. *om*, voz que, según veremos en el análisis semántico, continúa los mismos rasgos semánticos que tenía en latín. El otro hiperónimo, el rum. *persoan*, es un préstamo del siglo XVII, atestado por primera vez en 1681. Es voz de etimología múltiple, siendo sus vías de penetración el latín, el francés y el alemán (cf. DELR).

Por otra parte, el rum. *muere*, procedente del lat. *mulier*, término usual y frecuente del paradigma del ser humano hasta el siglo XIX, pertenece hoy en día a la lengua popular de bajo nivel; puede llegar a veces a tener connotaciones irónicas o despectivas en el lenguaje coloquial. Su posición en el paradigma como término neutral, sin connotaciones de algún tipo, ha sido ocupada por el rum. *femeie*, cuyo origen es el lat. *familia*². El término específico para remitir al adulto masculino es el rum. *b rbat*, que proviene del adjetivo latino *barbatus* ‘con barba’ (cf. DER).

1.2. Italiano

Al igual que en rumano, el it. *Uomo* continúa desde el punto de vista formal el lat. *homo*. El it. *persona* es prestado del latín en fecha muy temprana (Iª atestación 1219) o puede ser incluso heredado, según otras fuentes (cf. DELR).

No existe ningún lexema nuevo que ocupe el lugar de *vir*, siendo *uomo* el que ocupa también esta posición que había quedado vacía. La otra posición específica del paradigma está hoy día ocupada por *donna*, procedente de *domina* ‘la señora de la casa’. Por lo que se

²El rum. *familie* (<lat.familia) es un préstamo de finales del siglo XVII (el año 1696 es la primera atestación), un cultismo entrado a través del latín y del italiano (cf. DELR).

refiere a *moglie*, continuadora de *mulier*, es de mencionar que ha cambiado de paradigma, ya que su significado actual es el de ‘mujer casada’ y forma parte, por lo tanto, del paradigma de las relaciones de parentesco (cf. DELI).

1.3. Francés

El continuador del lat. *homo* en francés es *homme*³. Por lo que se refiere a *personne*, este es también heredado, con atestaciones muy antiguas de principios del siglo XI (cf. TLF). Le fr. *moillier*, procedente del lat. *mulier*, desaparece de los textos en el siglo XIV, y es reemplazado por *femme*, cuyo origen es el lat. *femina* ‘adulto femenino, humano o animal’. Al igual que en italiano, no hay un lexema exclusivo para referirse al adulto de sexo masculino.

1.4. Español

El descendiente del lat. *homo* es el esp. *hombre*. En cuanto al esp. *persona*, esta voz es un préstamo culto del latín de introducción muy temprana, puesto que podemos remontar sus trazos hasta el siglo XI (cf. DCECH). En el paradigma español, a diferencia de los idiomas romances vistos anteriormente, ha sobrevivido *mujer*, proveniente del lat. *mulier*, como término que se refiere al adulto de sexo femenino, tal y como lo hacía en latín.

En español existe además un término específico para el adulto masculino, a saber *varón*, cuyo origen es una voz germánica **baro*⁴. El descendiente de **baro* está presente en todas las lenguas romances occidentales con el significado “título nobiliario”. En español y portugués adquirirá un significado secundario “adulto” y también se hará una distinción gráfica, para el primer significado, <v> para el segundo (cf. REW).

1.5. Portugués

La situación en portugués es muy parecida a la del español. Las palabras portuguesas *homem* y *mulher* proceden de los étimos latinos *homo*, respectivamente *mulier*. Al igual que en castellano, existe un término específico para designar el adulto masculino; este es *varão*, procedente del germ. **baro*. La única diferencia consiste en el hecho de que el port. *pessoa* es heredado del latín, y no tomado prestado (cf. DELP).

2. Enfoque semasiológico

En la segunda parte de esta investigación intentaremos esbozar un esquema semántico de los paradigmas actuales de los idiomas romances investigados en comparación con su punto de partida, el latín. Dado que las estructuras latina española y rumana las hemos analizado detalladamente en otro trabajo (cf. En chescu 2012), aquí nos limitaremos a indicar brevemente los resultados de aquella investigación. Hemos agrupado el francés y el italiano por un lado, y el español y el portugués, por otro lado, puesto que presentan similitudes en cuanto a su organización interna. Según la hipótesis inicial, el rumano, el español y el portugués continúan la estructura tríadica del latín, así que los hemos considerado, en este punto de la investigación, ejemplos de la estabilidad léxica. Por otra

³ Del mismo étimo procede también el fr. *on*, hoy en día completamente desemantizado y convertido en pronombre indefinido.

⁴ Es atestado ya en el latín tardío en un texto de Isidor de Sevilla : “*idem (mercennarii) et barones graeco nomine, quodsintfortes in laboribus*”

parte, dado que el francés y el italiano carecen de un término que se refiera exclusivamente al ser humano de sexo masculino, los hemos calificado como ejemplos de inestabilidad léxica con respecto al latín.

2.1. Latín clásico

El término *homose* podía aplicar en el latín clásico tanto para designar hombres como mujeres, según se puede comprobar en las citas de abajo; como rasgo semántico es, en consecuencia, indiferente al rasgo /sexo/.

mares homines, Plt., Poe., 3111
homines feminae, Aug., Ciu. D. 3, 3
mater, cuius ea stultitia est, ut eam nemo hominem (=une créature humaine)
appellari possit; Cic., Clu., 70, 199 (DELL)

Los co-hipónimos de *homo* son *vir* (« homme, par opposition à femme »; DELL) y *mulier* (« femme, au sens général du mot »; DELL). El siguiente ejemplo es una muestra de la relación entre el hiperónimo, *homo*, y los hipónimos, *vir* y *mulier*:

homines plous Voinoursei virei atque mulieres; S.C. Bac. I, 19 (DELL)

Podemos concluir que en el latín clásico el paradigma se puede representar de la siguiente manera: *homo/vir/mulier*⁵.

2.2. Latín vulgar

La más notable diferencia es la desaparición del significante *vir* y la extensión de significado de *homo*. Algunos autores (Ernout, apud Matei, 1999:53) atribuyen la desaparición de *vir* al género masculino de *homo* y a su dificultad de desempeñar la función de masculino genérico; otros (cf. Matei, 1999:54) sugieren que *vir* no se empleaba en la lengua hablada, debido a las connotaciones positivas implícitas de su significado.

Al desaparecer el significante *vir*, su significado va a ser asumido por *homo*, que va a extender su significado, de genérico a específico. Vamos a encontrar, por lo tanto, en este paradigma dos lexemas: *homo1* ‘ser humano’ y *homo2* ‘ser humano de sexo masculino’.

Hay atestaciones tempranas de *homo* con este significado específico; véase, por ejemplo, esta cita de Plauto (apud Matei, 1999:54), autor del siglo I a.C.:

mi homo et mea mulier, uos saluto
 (Cist.4, 2,57, apud GDLL, s.v. homo),

Los ejemplos en el latín más tardío son más numerosos, por ejemplo en la Vulgata (apud ídem: 55):

si habuerit homo uxores duas unam dilectam et alteram...
 (De 21 :15)
De quibus autem scripsistis bonum est homini mulierem non tangere
 (1 Co. 7:1)

La situación del paradigma del latín popular se podría representar como sigue: *homo1* // *homo2* / *mulier*.

⁵ De esta representación se entiende que *homo* es el hiperónimo, mientras que *vir* y *mulier* son sus co-hipónimos.

2.3. Estabilidad léxica

2.3.1. Rumano

El paradigma rumano consiste de dos hiperónimos (*om1* y *persoan*), dos hipónimos hallados en relación de sinonimia con el significado ‘adulto masculino’ (*om2* y *b rbat*) y uno para el significado ‘adulto femenino’ (*femeie*). Vamos a ilustrar con ejemplos la diferencia entre los dos significados de *om* y la diferencia entre los dos hiperónimos.

Om se usa con su significado hiperonímico cuando aparece en contextos con referencia genérica, inespecífica y siempre en plural, indiferentemente del tipo de significado, según se puede ver en los siguientes ejemplos. El primer ejemplo está sacado de un texto filosófico, donde *om* aparece en la función prototípica de sujeto de la referencia genérica, con artículo definido. El segundo ejemplo, tirado de un texto literario, no se refiere a un individuo concreto localizable en el discurso, sino a cualquier ejemplar de esta clase que pueda encajar en la descripción. En el tercer ejemplo, igualmente sacado de un texto literario, aparecen en el mismo contexto el hiperónimo *om* acompañado por sus co-hipónimos, *b rbat* y *femeie*.

Omul se proclam el însu i asem n tor divinit ii, crezând c poate for a toate limitele, întrucât este n scut liber i creator.

(Botez, *Între modernitate i postmodernitate. Perspective actuale în filosofia de tip continental* (Heidegger, Derrida, Rorty, Vattimo))

Sufletele lui Sutic i irfea respect pactul tacit de a nu fura, de la un singur om, o sum mai mare de una mie de lei.

(B nulescu, *Cei apte regi ai ora ului Bucure ti*)

Totul, totul era purpuriu în camer . Fe ele oamenilor erau purpurii-scânteietoare. [...]. Femeile g tite cu tot soiul de m rgele imitând perlele i b rba ii în c m i mi se p reau ni te gigan i.

(C rt rescu, *Nostalgia*)

Persoan es una alternativa más culta y, por lo tanto, menos usada; hemos visto que su fecha de incorporación al rumano es mucho más tardía que su equivalente en los demás idiomas, así que no puede asombrar que todavía se siente como propia de la lengua cultivada. Se usa en contextos con referencia específica o algunas colocaciones o usos fijados por la tradición. El primer ejemplo es una muestra de colocación (*persoana iubit*), un contexto donde *om* no podría aparecer, mientras que en el segundo la referencia es específica debido a la presencia del cuantificador; es este otro contexto donde normalmente no aparece *om*.

Ce o fi dragostea asta care ne pune pe butuci când nu o mai primim de la persoana iubit i pe care o dorim dup ce ne vindec m de ea?

(Chi u, *Singur sub du*)

În interiorul cubului, captureate i mic orate, trei duzini de persoane: Mae trii, poe i obi nui i, de toat mâna, profesori universitari, turn tori, v zduhi ti, chibi i, mironosi e, cuconet literar, securi ti cu frun i i frizuri minuscule continu s - i vad netulbura i de indelemicirile lor.

(B nulescu, *Cei apte regi ai ora ului Bucure ti*)

El significado específico *om2* se activa en singular si la referencia es específica, y debido a la presencia de elementos contextuales que remiten al rasgo /sexo/. En el primer de los ejemplos analizados podemos comprobar que la referencia es específica debido al predicado en tiempo pretérito que indica una acción puntual, acabada. El significado es hiperonímico porque se usa para anticipar un nombre propio, *Matei*, nombre de varón en la

onomástica rumana. En el segundo de los ejemplos tenemos un elemento contextual, el adjetivo *nera i*, que se refiere a una característica propia de los varones.

Anul sta prin prim var , cam la începutul lui mai a venit un om la mine. Îl chema Codreanu Matei. Voia s închirieze o cas pentru vreun an de zile...
(Some an, *Carte de magie*)

Ca s ie im, trebuia s trecem pe lâng butoaiete imense, pu ind a zer, din care oameni nera i, cu mutre posomorâte, scoteau buc i mari de telemea.
(C rt rescu, *Nostalgia*)

Las relaciones dentro del paradigma rumano se podrían representar de la siguiente manera: *om1/persoan // om2/b rbat / femeie*. Si nos atenemos al criterio del uso, el esquema sería así: *om // /b rbat / femeie*.

2.3.2. Español y portugués

El paradigma español cuenta con los siguientes términos: los hiperónimos *hombre1* y *persona*, los hipónimos *hombre2*, *varón* y *mujer* (los primeros dos son sinónimos).

A diferencia del rumano, *hombre1* aparece exclusivamente en contextos con referencia genérica, tal y como aparece en ejemplo siguiente; tanto el atributo *animal*, como la aposición *simio*, sustantivos indiferentes al rasgo sexo, que aparecen como equivalencias de *hombre*, nos permiten inferir la indiferencia al rasgo /sexo/ de dicho vocablo en este fragmento.

El hombre, como buen simio, es animal social y en él priva el amiguismo, el nepotismo, el chanchullo y el comadreo como pauta intrínseca de conducta ética - argumentaba-. Es pura biología.

(Ruiz Zafón, *La sombra del viento*)

Por lo que se refiere a *persona*, es el término usual usado con hiperónimo en todos los demás contextos donde *hombre* no podría funcionar como genérico. Así, en el primero de los ejemplos escogidos como representativos podemos comprobar el contexto de referencia específica debido a la presencia del numeral; hay que notar igualmente la presencia en el contexto inmediato de sus co-hipónimos, *hombre* y *mujer*. El segundo ejemplo es una muestra de un texto médico con referencia inespecífica y los últimos dos ejemplos nos muestran contextos con referencia específica singular con referente masculino (*Selim; él*) o femenino (*Marta*).

Don Ubaldo entró y le abrieron paso entre lo que parecía un gentío, aunque no hubiese allí en total mucho más de treinta personas. (...) Algunos hombres de mediana edad, [...], y dos o tres mujeres bien vestidas, [...].

(Pombo, *Una ventana al norte*)

En nuestro medio habitual, cuando una persona tiene fiebre, lo primero que descarta el médico práctico es una enfermedad infecciosa.

(Revista Medicina General, nº 48, 11/2002: Proyecto "La Salud de Nuestros Pueblos" (estudio piloto))

¿Selim? No, eso es agua pasada. Él se convirtió en un amigo, es la única persona que lo quiere.

(Torres, *Hombres de lluvia*)

*La primera **persona** que los vio entrar aquella tarde en la Agrupación fue Marta Pombo, que pegaba con chinchetas en la pared del pasillo un cartel feminista.*
(Longares, *Romanticismo*)

El significado hiperonímico (*hombre*₂) aparecerá en todos los contextos de referencia inespecífica y específica, o sea en la mayoría de las ocurrencias reales de comunicación. He aquí dos muestras de ambas situaciones.

*Cuando un **hombre** dice "ésta" está hablando de su mujer, y aunque parezca que le está faltando al respeto, no es así de ninguna manera, ése es el tipo de matrimonios que duran toda la vida. No sé por qué pero así es.*
(Lindo, *Tinto de verano*)

*Entra un joven de unos treinta años. [...] Ubaldo Zamacois se pone de pie e Isabel descubre, asombrada, que ambos **hombres** se conocen.*
(Pombo, *Una ventana al norte*)

Varón ha tenido un uso escaso a lo largo de las épocas, tal y como hemos comprobado en otro estudio anterior (cf. En chescu 2011). En la mayoría de los contextos tiene una connotación positiva implícita, a veces apoyada por la presencia de algunos adjetivos calificativos, como se puede ver en el primero de los ejemplos elegidos. En el segundo se usa con un significado bastante recurrente indica el sexo de los niños; usado más en el lenguaje médico:

*Usted es un **varón** piadoso e instruido. Aquí el ignorante soy yo.*
(Galdós, *Doña Perfecta*)

*Llevaba a un niño **varón** cogido de cada mano. Calculé que tendrían siete y cinco años, no más.*
(Giménez Bartlett, *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*)

*La causa más frecuente de mortalidad son los accidentes cerebrovasculares, responsables del 18,99 % de las muertes en los pueblos objeto de estudio; la frecuencia en el **varón** es del 16 % y en la mujer del 22,47 %.*

(Revista Medicina General, nº 48, 11/2002: Proyecto "La Salud de Nuestros Pueblos" (estudio piloto))

Podemos concluir que los términos que integran el paradigma español son los siguientes: *hombre*₁ / *persona* // *hombre*₂ / *varón* / *mujer*. Si nos referimos al criterio del uso, la representación sale ligeramente modificada: *persona* // *hombre* / *mujer*.

*

El paradigma portugués presenta indiscutible similitud con el español desde todos los puntos de vista: inventario de formas, etimología y significados. Los términos que lo integran son *homem*₁ y *pessoa* (genéricos), *homem*₂, *varão* y *mulher* (específicos; los primeros dos son sinónimos).

Al igual que en español, *homem* funciona como genérico exclusivamente en contextos con referencia genérica, como se puede comprobar en el siguiente ejemplo, sacado de un texto médico.

*São conhecidas múltiplas variações no tempo de gestação em indivíduos da mesma espécie: no **homem**, a gestação para os machos é 3 a 4 dias superior à das fêmeas.*
(*Corpus do português*)

Ocupa el significado hiperonímico todas las demás posiciones donde aparece *homem*². El siguiente ejemplo es una muestra con referencia específica y elementos contextuales que remiten hacia el rasgo /sexo masculino/.

Organizou o International Council of Women, em Washington e, em 1848, juntamente com Lucretia Mott, redigem manifesto feminista denominado "Declaração de Sentimentos", onde analisam as relações de poderentre o homem e a mulher.
(*Corpus do português*)

Pessoa, palabra heredada, es el hiperónimo usual del paradigma. Hemos elegido un ejemplo sacado de un texto médico con referencia inespecífica.

Algumas pessoas podem ser mais alérgicas do que outras não havendo uma explicação científica para isso.
(*Corpus do português*)

El término específico *varãose* usa aún menos que en español, casi siempre con connotación positiva, según ha resultado de una investigación reciente (cf. En chescu a parecer). A continuación se ofrece un ejemplo connotado positivamente, con adjetivos calificativos. El segundo ejemplo también es paralelo al español: se trata de otro significado de *varão*, cuando se usa para referirse al sexo de los niños.

Do grande zelo do padre Cipriano havia muito que dizer. Foi varão perfeito e notável perseguidor de pecados públicos; sendo homem de muitidade, sempre trabalhou como se tivera as forças inteiras.
(Lucena, *Historia da vida do Padre S. Francisco Xavier*, 1600)

Sofia se encantoucom o presente inesperado, o apelido importante, mas precisou aceitar a exigência do noivo de batizar os seusfilhos, varão e donzela, igualmente, como estranho nome Bento.
(Abreu, Caio Fernando, *Onde Andará Dulce Veiga?*, 1990)

Resumiendo, la estructura del paradigma portugués podría ser la siguiente: *homem1 / pessoa // homem2/ varão / mulher*. Si excluimos los lexemas de uso escaso, el esquema puede representarse de esta forma: *pessoa // homem / mulher*.

2.4. Inestabilidad léxica

2.4.1. Francés e italiano

El paradigma francés no dispone de un término específico para referirse al ser humano de sexo masculino. Será, por consiguiente, *homme*, el que se desdoblará y desempeñará esta función. Distinguimos en francés dos hiperónimos (*Homme 1 / personne*) y dos hipónimos (*homme 2 / femme*).

Al igual que en español y en portugués, *homme* parece poder asumir su función genérica solamente en contextos con referencia genérica, tal y como aparece en el primer ejemplo. Sin embargo, si aparece algún elemento con el rasgo /sexo/, solo sería posible la interpretación hiponímica; es lo que ocurre en el segundo ejemplo, donde la presencia del sustantivo *femme* activa el rasgo /sexo masculino/, a pesar de la referencia genérica. En todos los demás contextos *homme* se usa como término específico, según se puede comprobar en el tercer ejemplo.

Vers 1100, on disait cuir pour la peau de l'homme.

*Il pourrait déclencher les éclairs, le tonnerre, le vent, les tempêtes et l'amour entre un **homme** et une femme.*

*L'**homme** a plaidé coupable du crime de lèse-majesté lundi devant le Tribunal de Chiang Mai. (source: <http://www.matin.qc.ca/monde.php?article=20070312135516>)*

El término que funciona como el verdadero hiperónimo del paradigma en casi todos los contextos es *personne*, voz heredada también en francés.

*Et l'erreur dans l'euthanasie, l'euthanasie mal faite au point que la **personne** souffre davantage en étant euthanasiée que si elle était morte naturellement ?*

(source: http://blogs.lexpress.fr/attali/2008/03/projet_de_vie_projet_de_mort.html)

Por consiguiente, el paradigma completo del francés se podría esbozar de la siguiente manera: *homme1 / personne // homme2 / femme*. Si nos referimos exclusivamente al criterio del uso, este esquema queda reducido a tres términos: *personne // homme / femme*.

*

El análisis del italiano no nos ha proporcionado datos diferentes del francés. El paradigma italiano está compuesto por los hiperónimos *uomo 1* y *persona* y por los hipónimos *uomo 2* y *donna*. Es de esperar encontrar a *uomo* con significado hiperonímico en contextos con referencia genérica, como en el primer ejemplo. El segundo ejemplo es una muestra de la presencia en el mismo contexto (con referencia inespecífica en este caso) del hiperónimo *persona* y de su hipónimo *uomo*.

*Non crea pericolo per l'**uomo** ne per altri animali, in quando non è trasferibile in alcuna forma in altre specie che non siano i maiali.*

*Nel Regno Unito , la prima **persona** che varca la soglia nel nuovo anno deve essere un **uomo**, possibilmente bello e con i capelli neri, e deve portare con sé, una moneta intasca, un pezzo di carbone e una scodella con il sale, simboli di ricchezza, calore e nutrimento.*

Resulta que el esquema italiano sería como sigue: *uomo1 / persona // uomo2 / donna*. Al aplicar el criterio del uso eliminaríamos un término y el paradigma podría ser de este modo: *persona // uomo / donna*.

3. Conclusiones

Aunque el significante *homo* es panrománico, su significado ha cambiado notablemente en las lenguas romances, donde registramos un significado genérico reducido numéricamente y restringido a ciertos contextos (con ciertas matizaciones suplementarias para el rumano). En el caso de los términos específicos, el significante *vir* ha desaparecido por completo y en su lugar ha pasado *homo*, sin abandonar por completo su posición hiperonímica, invadida a su vez por el lat. *persona*. En rumano, español y portugués hay un término específico al lado del heredero de *homo*, pero con notables diferencias de uso entre las tres lenguas. Por lo que se refiere al significante *mulier*, ha habido muchos cambios a lo largo de la historia. Inicialmente panrománico, solo queda como término de la triada en español y portugués, mientras que las demás lenguas han recurrido a diversos otros términos, cada uno con su historia propia.

Finalmente, por lo que se refiere al carácter estable o inestable de estas estructuras semánticas, hemos podido comprobar que ninguna de estas lenguas continúa con fidelidad el esquema latino, sino que ha atraído otros términos en el paradigma y las relaciones que se establecen son más complejas. Pese a todo, hemos averiguado que el rumano es la lengua

que más se asemeja al latín clásico, por tener un lexema específico para indicar exclusivamente el adulto masculino de uso corriente. Sin embargo, si pensamos en el latín vulgar, la fuente de los idiomas romances, son el francés y el italiano los que más se parecen, precisamente por carecer de dicho término específico.

Referencias bibliográficas

- Corpus do Português: 45 million words, 1300s-1900s*, disponible en línea a: www.corpusdoportugues.org
- Coseriu, Eugenio. 1964/1977. “Para una semántica diacrónica estructural”, en *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos, pp. 5-86.
- DCECH = COROMINAS, Joan, PASCUAL, Juan Antonio. 1980-1991. *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispano*, 6 vol., Madrid: Gredos.
- DELL = Ernout, Alfred, Meillet, Antoine. 1932/2001. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris: Klincksieck.
- DELI = Cortelazzo, Manlio, Zolli, Paolo. 1988. *Dizionario etimologico della lingua italiana*, 5 vol., Bologna: Zanichelli.
- DELP = Machado, José Pedro. 1977. *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, 5 vol., Lisboa: Livros Horizonte.
- DELR = Reinheimer Rîpeanu, Sanda. 2004. *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*, Bucure ti: Editura Academiei.
- DER = Cior nescu, Alexandru. 2001. *Dic ionarul etimologic al limbii române*. Bucure ti: Saeculum.
- En chescu, Mihai. 2011. “Varón în perspectiv diacronic ”, en Cuni , A., Florea, F., P unescu, M.O. (coord.). *Regards croisés sur le temps*, Pite ti: Paralela 45, pp. 182-189.
- En chescu, Mihai. 2012. ‘Homo’- ‘Vir’ – ‘Mulier’ en latín y en las lenguas románicas (español y rumano), Bucure ti: ed. Universit ii din Bucure ti.
- En chescu, Mihai. (a parecer). “El port. varão, una voz en vías de desaparición”, en Ciama, A., Teletin, A. (coord.). *Tempo, Espaço e Identidade na Cultura Portuguesa: Desafios e Perspetivas*, Bucure ti: ed. Universit ii din Bucure ti.
- Matei, Jana. 1999. *Semantica elementului lexical panromanic. Cuvinte selectate în toate vocabularele reprezentative romanice. Câmpul semantic „FAMILIA ELEMENTAR ”*, Bucure ti, (tesis doctoral inédita).
- REW= Meyer Lübke, Wilhelm. 1935. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Carl Winter’s Universitätsbuchhandlung.
- TLF = *Trésor de la langue française informatisé*. Disponible en línea a atilf.atilf.fr.